

Una voz distinta, Juan Pablo Riveros

109 150
76

por Pacián Martínez E., en "El Sur", de Concepción

Una cuidada edición de poemas en prosa con un sugestivo título —"Nimia"— revela un nombre nuevo en la literatura chilena, el de Juan Pablo Riveros, autor desconocido del grueso público aunque no principiante en estas lides. El libro revela, en efecto, un trabajo minucioso, tenaz, de algodón que persistió lentamente en su oficio. Como bien señala Mauricio Ossio en el prólogo: "... aquí el fruto sazonado de bondados minuciosos".

Pero no es a su obra a lo que queríamos referirnos sino al hombre. A un ingeniero costarricense de 35 años, que rompió de premio con su ciencia y su medio, que de protocolar y rígido convencional universitario derivó en un ser que admite sus contradicciones y dudas, que tuvo ira, humor, miedo, que viajó hasta Buenos Aires para conversar con Ernesto Sabato, que supo lo que eran la soledad y la angustia, que pastoreó la vida para reconciliarse con ella:

"Fue un proceso que llevó mucho tiempo, una lucha sin cuartel en contra de una nacionalidad demasiado endeble para resistir el viento interior. Esto significó primero un alejamiento del ambiente familiar; más inmediato y luego un recorrido gradual de mis planteamientos doctrinarios e ideológicos respecto del hombre y de la sociedad. Renuncié a vivir como lo hacia el resto, ante la sospecha de que los concepían que sustentaban esa forma de vida no eran profundos. En algún instante supe que me había estado mintiendo y que era culpable de haber creído en los acaecidos sociales. Todo apareció ante mis ojos como falso, ilusorio".

"Desconfié de la ciencia pero comprendí que era inocente y que la culpabilidad recaía en los manipuladores de la técnica. Entendí que a través de sus abusos se justifica un orden injusto. Y me sentí responsable de mi propio tumulto, afincado en una filosofía idealista e ingenua. Comprendí, en suma, que alcanzábamos una nobleza gigantesca, iluminados solamente por focos débiles. Y la sociedad se mefiguró una enorme matrícula que se trataba de un lugar impresionante a otro, bajo una intensa lluvia inviernal. Nada fue más lucido Kafka que cuando escribió: 'Ya era de noche cuando él llegó. La noche yaña hundida en la nieve'. Fue doloroso, de ese puede dar crédito".

Diversas etapas marcaron esta ruptura. Pequeñas e inconexas en sus comienzos y más tarde cada vez más claras, más precisas, más firmes. Y escogió como destino el paisaje de la desolación, Punta Arenas, donde lloró Gabriela y donde nació:

"Me negué a ser un producto estudiado, perfectamente clasificable en cualquiera estantería. En términos muy generales, puedo decir que el primer momento me llevó a costar con mi familia y a continuación con mi trabajo. Recibí el teólogo, que atribuye a la desconfianza por las materias que estudiaba en la universidad. Sin embargo, todavía no captaba que la sociedad, anónimamente, adopta sus preceptos. Ella, por su

parte, también me decebió. Y tuve que pagar su precio: esa especie de exilio que es la oscuridad. Debe ser un nombre práctico en un mundo que desprecia la apertura iniciática del arte".

"Un tercer momento me llevó a la necesidad de alzarme voluntariamente. Ambito exterior solo para escudar mi voz interior y supe que eso era el camino para lograr construir un refugio. Hasta allí la experiencia del desierto y del Mar Rojo, la del nido que se levanta sobre un abismo y la certeza de que todo animal humano es inútil. Descubrí, con extrema lentitud, que "se esconde en pleno en medio de la arena". Y que, poco a poco, surge un apoyo casi insignificante pero que daña la sed".

Esa terrible vivencia, los otros meses, en un "mundo contrario", condajeron, inevitablemente, a Riveros a la literatura. Sobre todo el descamamiento, la puro. Porque encontró apenas tuvo la fuerza, a su lado, a Kierkegaard, a Dostoyevski como compañeros:

"Enta de golpe la necesidad de escribir, sin saber yo que eso implicaría. El proceso de captación y valoración de la palabra fue gradual y paralelo a la toza de conciencia. Los ejercicios comenzaron en 1974, pero de un modo más comprometido en 1975. Esta experiencia liberadora, pero poca de incredulidad, me condujo a un conocimiento maravilloso que no había jamás visitado, y que aún en su germe constituyó para mí un instrumento de liberación y de redención. Yo diría que fue la literatura la que me enseñó a la otra de un sendero".

Sorprendido por una voluntad inquebrantable, Juan Pablo Riveros llegó hasta Buenos Aires para entrevistarse con Ernesto Sabato, que había perdido en su época los mismos querubines, que abdicó de la ciencia, que abandonó sus investigaciones en París junto a Irene Joliot, que tuvo el coraje de confesar que esa Isoteta no "era más que una complicadísima ilusión y, en el fondo, una cobarde salida a sus auténticos problemas interiores". Que dejó escurridizo entre las manos, el "brillante futuro" que le ofrecía el doctor Houasse. Y como Sabato, que come de muchachas en Francia gracias a las monedas que le regalaba el portero de la Ecole Normale, Juan Pablo Riveros volvió a Chile porque un obrero de Hué Católico le pagó el pasaje y le obsequió con su pan y su vino:

"Ernesto Sabato representa para mí un país, ya que me mostró que, por difícil que fuera mi ruta, era necesario emprenderla. Su voz fue un susurro cordial y lleno de amor y solidaridad. Me hizo ver que era urgente luchar por lo que consideramos válido, sin medir los sacrificios. Me habló del destino trágico de todo hombre y de todo escritor que ha resuelto tomar la vida en serio y que no está dispuesto a resignarse a sí mismo. En sus cartas me enseñó el valor de la conciencia, animándome desde lejos. Y, en un pequeño café de B. Aires, me dijo que César Vallejo existía. Tenía ser injusto, pero si tuviera que

(PASA A LA PAG. 8)

"Vivimos bajo una chusmocracia" [artículo] Hernán Riquelme.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lira Pérez, Osvaldo, 1904-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vivimos bajo una chusmocracia" [artículo] Hernán Riquelme. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)